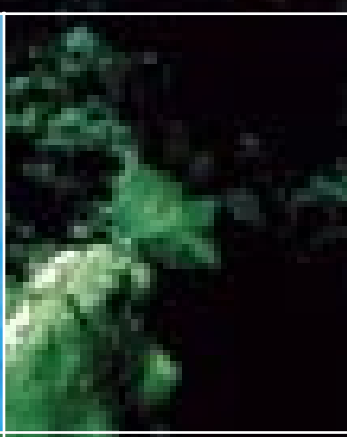
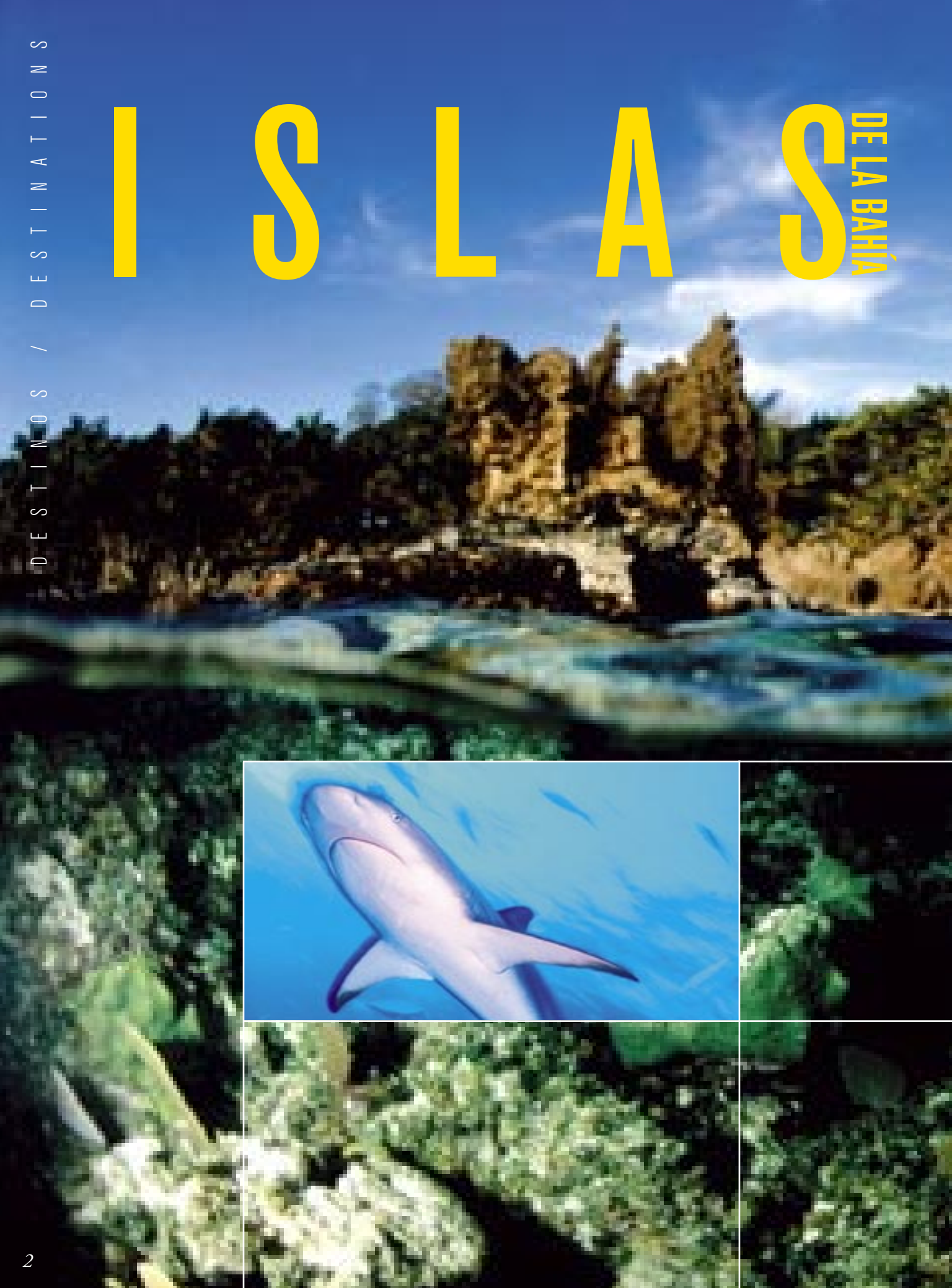


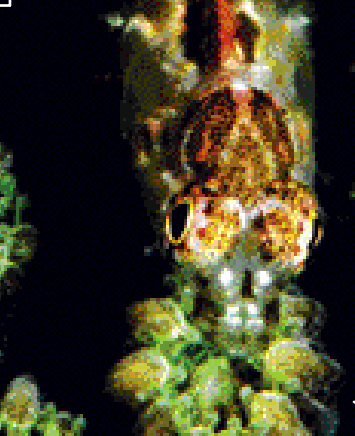
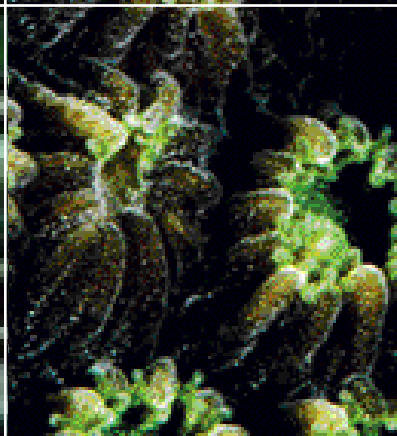
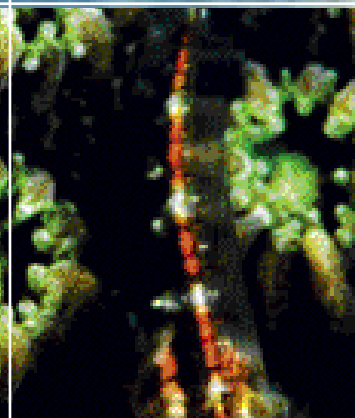
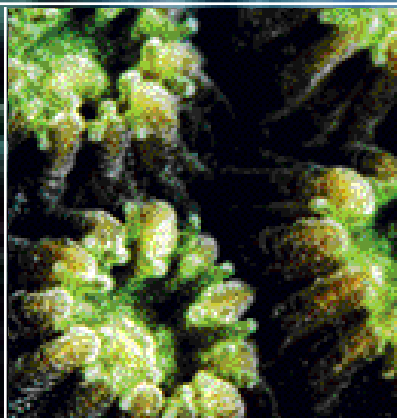
ISLAS DE LA BAHÍA

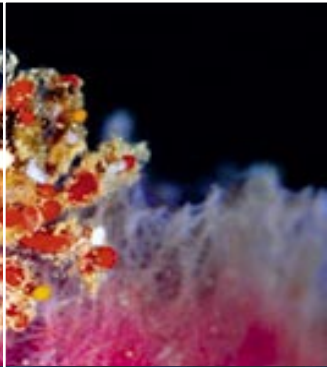
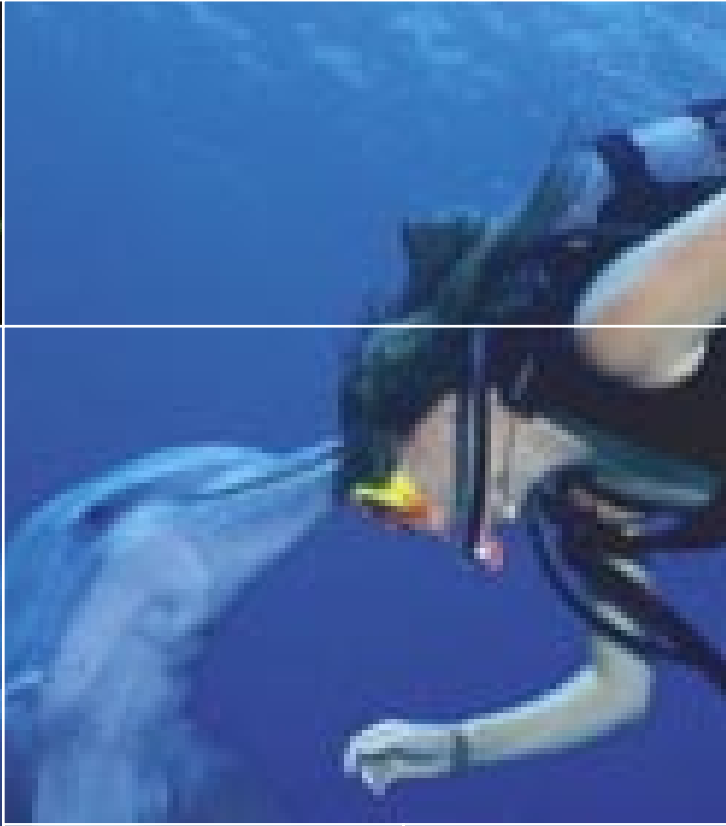
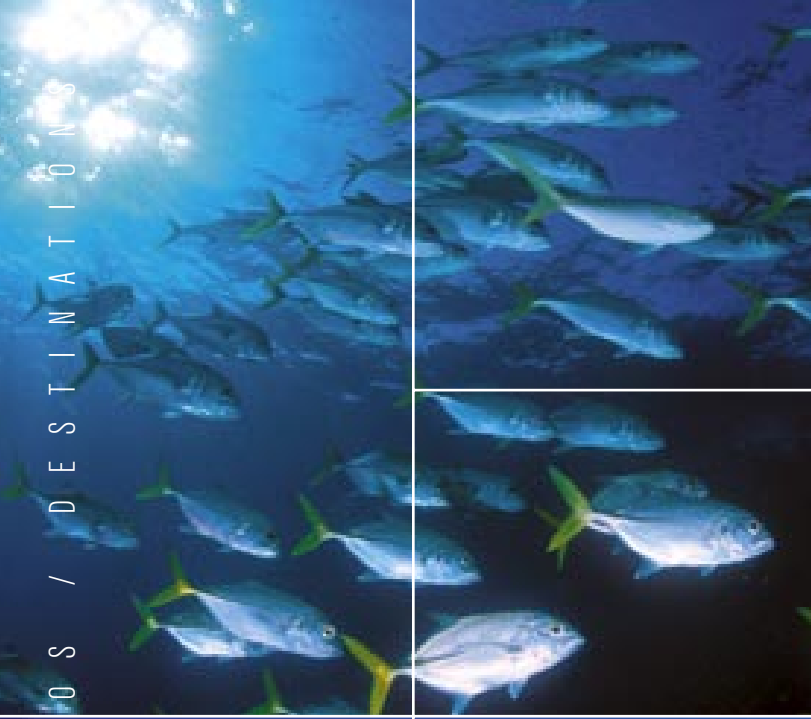


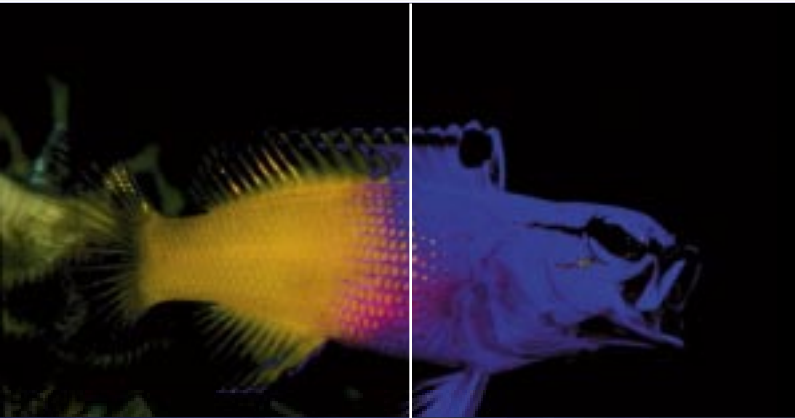
THE BAY ISLANDS



POR BERNARDO SAMBRA
FOTOS: BERNARDO SAMBRA, CORBIS







Las Islas de la Bahía se han convertido en un destacado destino del mar Caribe para la práctica del buceo. Este grupo de islas, que son parte del territorio de Honduras, se encuentran cerca de la costa norte de este país y constituyen el extremo sur del arrecife de coral que se inicia en Yucatán y pasa por la costa de Belice.

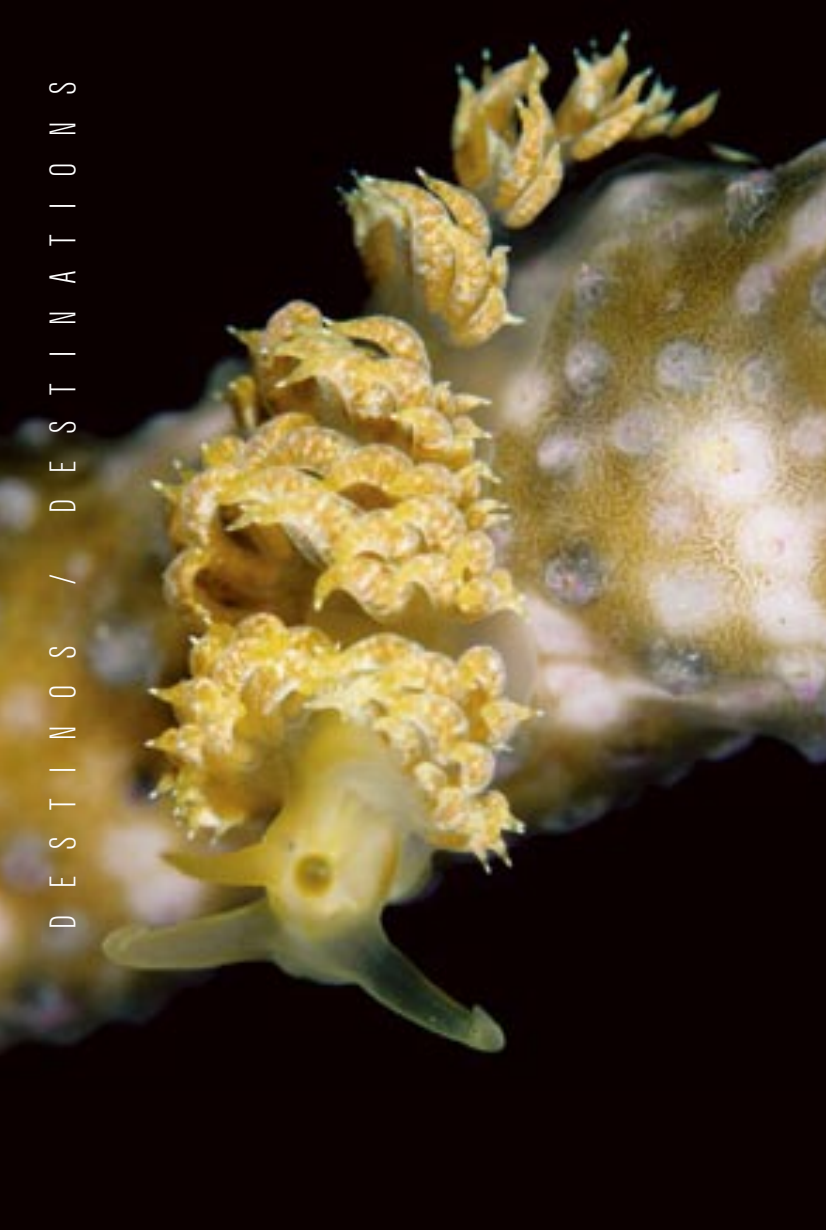
Roatán, Guanaja, Cayos Cochinos y Utila son las más grandes de las 67 islas y cayos que conforman este destino y que son un paraíso simultáneo para algún curioso biólogo marino o los aventureros turistas que busquen verse rodeado de aguas cristalinas repletas de vida, apacibles playas y densa vegetación.

“Nuestros arrecifes están como nuevos, basta con ver la cantidad de turistas que vienen todos los días a bucear”, me comentó con orgullo Óscar Cabrejos, “el chino”, un taxista local que se ofreció a llevarme desde el aeropuerto hasta el Yatch Hotel, cuando le pregunté por el estado de los arrecifes luego del devastador paso del huracán Mitch en octubre de 1998.

The Bay Islands have become an important Caribbean coast destination for diving. This group of islands, which belong to Honduras, are close to the northern coast of the country and make up the extreme south of the coral reef that begins in the Yucatan and passes along the coast of Belize.

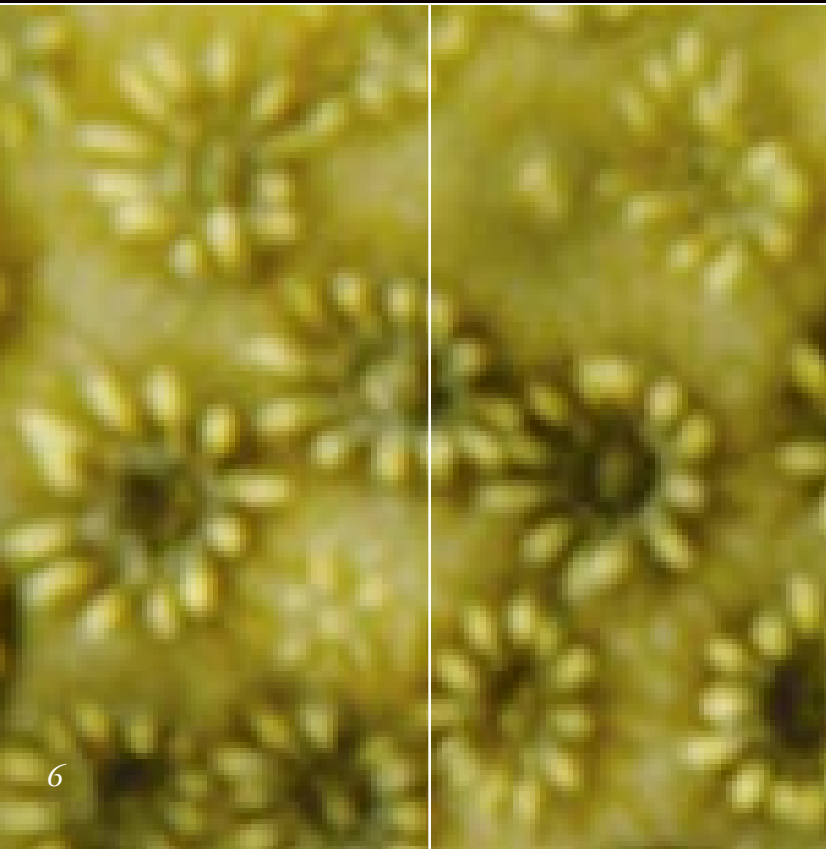
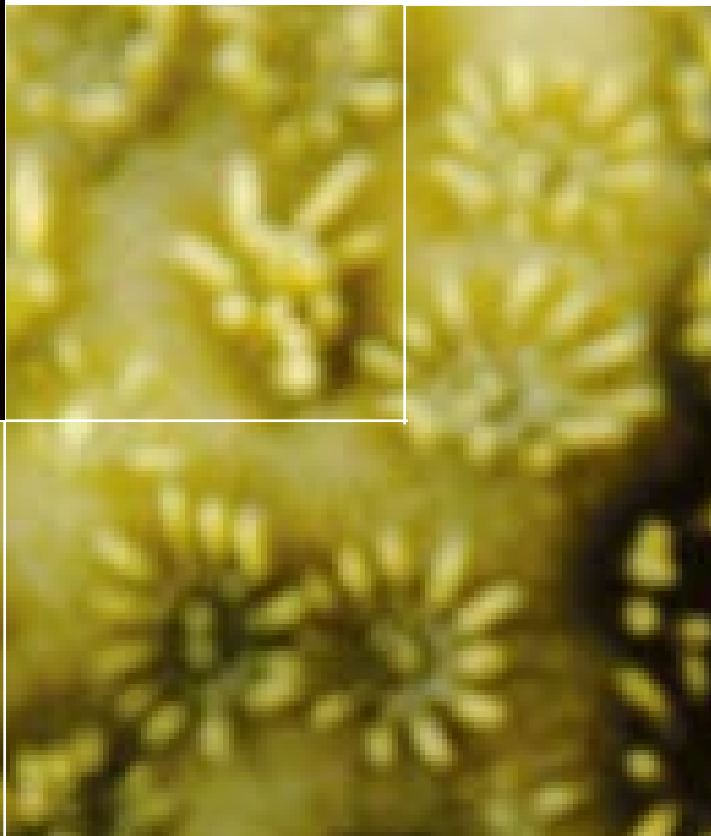
Roatan, Guanaja, Cayos Cochinos and Utila are the largest of the 67 islands and keys that make up this destination and which are at the same time a paradise for a curious marine biologist or for adventurous tourists looking to be surrounded by crystalline waters full of life, serene beaches and dense vegetation.

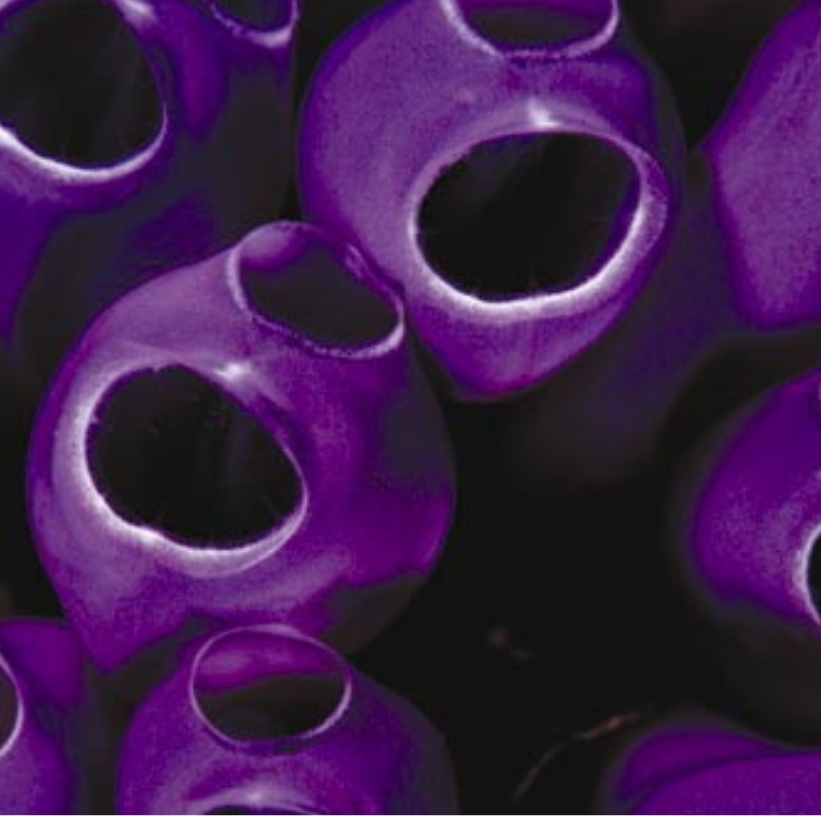
“Our reefs are like new. It’s enough just to see the amount of tourists who come every day to dive,” Oscar Cabrejos, nicknamed “El Chino,” commented to me proudly. Cabrejos is a local taxi driver who offered to take me from the airport to the Yatch Hotel after I asked him about the condition of the reefs after the destruction of Hurricane Mitch, which passed through here in October, 1998.



Si hay algo que caracteriza la oferta submarina de estas islas es la variedad, ya que albergan el 99% de las especies de corales y el 100% de las especies de peces existentes en el Caribe. Jugar con amistosos delfines, explorar un enorme barco hundido, caminar sobre las copas de los árboles a través de puentes colgantes y pasar el tiempo recostado en arenas blancas son todas experiencias que se pueden encontrar en estas islas.

“Tuve la suerte de encontrar mi hogar. Caí por aquí hace muchos años y simplemente no pude regresar a la ciudad”, quizá fueron las palabras que más me impactaron cuando le pregunté a la propietaria de una modesta tienda, Rosario Choque, sobre su llegada a Roatán. Originalmente estas islas eran consideradas un destino exclusivo para buceadores; sin embargo, hoy en día hoteles y operadores turísticos complementan la oferta con gran variedad de alternativas. El paisaje en las Islas de la Bahía no incluye gigantes cos hoteles, luminosos casinos ni grandes símbolos de la vida moderna; de hecho, se distingue por su vegetación y tranquilidad.





One thing that characterizes the underwater bounty of these islands is their variety, since they house 99% of the coral species and 100% of the existing fish species in the Caribbean. To play with friendly dolphins, explore an enormous sunken ship, walk above the treetops on suspended bridges and to pass the time away laying out on white beaches are all experiences that these islands offer.

"I had the good fortune of finding my home. I landed here many years ago and I simply could not return to the city," were perhaps the words that impacted me the most when I asked Rosario Choque, the modest shop owner, about her arrival to Roatan. Originally these islands were considered an exclusive destination for divers. Today, however, hotels and tour operators add to the great diversity of options available to visitors. The landscape of the Bay Islands does not include gigantic hotels, well-lit streets nor teeming symbols of modern life. In fact, it is distinguished by its vegetation and peacefulness.

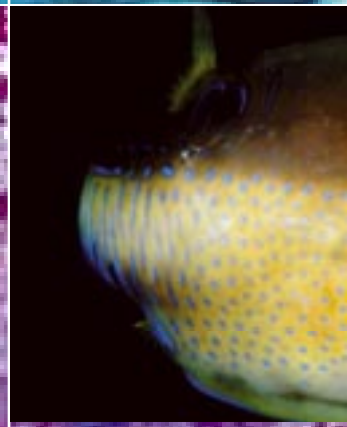
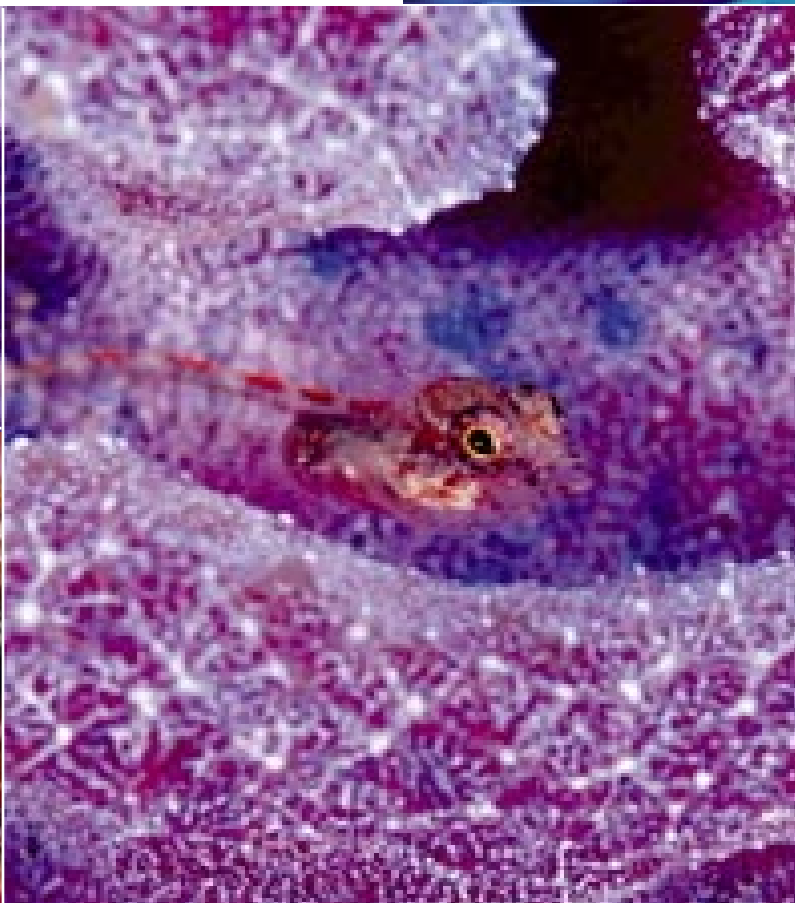
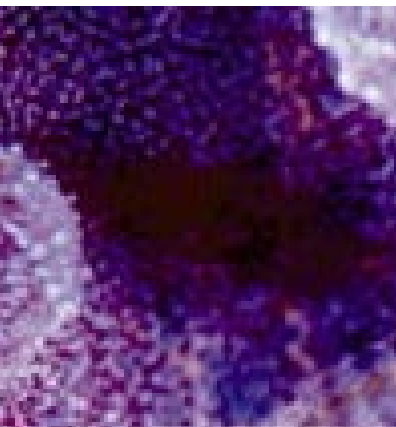
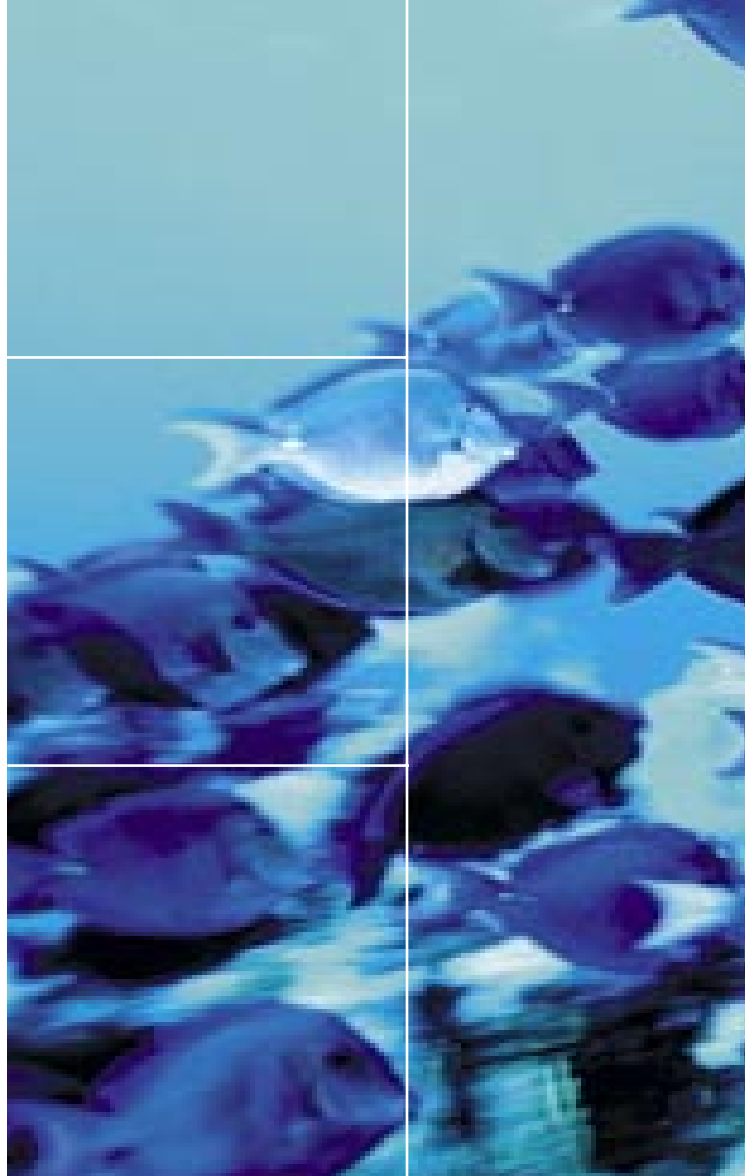


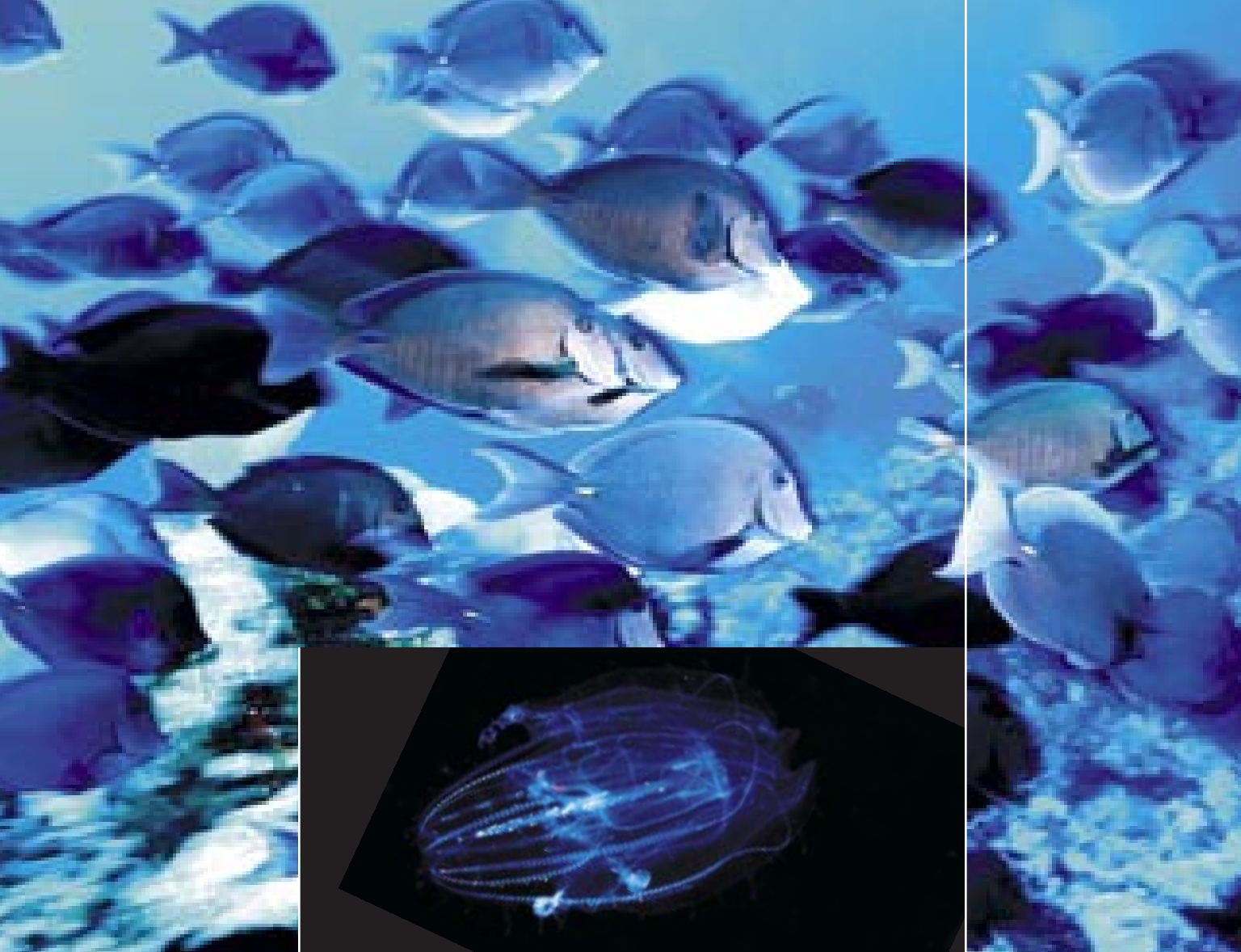
Una de las cosas que más llamó mi atención fue la mezcla variopinta de sus habitantes que, como descubriría más adelante, era consecuencia del colorido pasado de estas islas, que fueron reportadas por Cristóbal Colón en 1502 y que posteriormente sufrirían la alternancia del control español e inglés durante los siglos XVIII y XIX.

Pronto serían las seis de la tarde, y yo estaba impaciente por abordar el *Aggressor*, un espectacular barco adecuado especialmente para la práctica del buceo, que se convertiría en mi hogar por los siguientes días y a la vez sería el pasaporte que me permitiría llegar a los lugares más alejados y prístinos que guardan las Islas de la Bahía.

“Vamos a tener excelentes condiciones. Esta es una muy buena época para poder llegar a los mejores lugares de buceo que tienen estas islas”, me dijo el capitán del *Aggressor*, Erwin Westby, en un inglés con acento particular.

Durante diez días visitamos lo mejor que estas islas esconden bajo sus cristalinas aguas. Exploramos primero las costas de la hermana mayor, Roatán, para luego dirigirnos a los pintorescos Cayos Cochinos y dejar para el final a la mítica Utila, conocida por ser uno de los pocos lugares en el mundo en donde se puede encontrar el más grande de los peces: el tiburón ballena.





One of the things that most caught my attention was the diverse mix of characteristics of its inhabitants that, as I would later discover, was a consequence of the colorful past of these islands, which Christopher Columbus reported on in 1502 and which later suffered the transfer to Spanish and English control during the 18th and 19th centuries.

It would soon be six o'clock in the evening and I was impatiently awaiting to board the Aggressor, a spectacular ship equipped especially for the practice of diving. This ship became my home for the days to follow and at the same time, it was the passport that would allow me to visit the farthest and most pristine locations harbored by the Bay Islands.

"The conditions are going to be excellent for us. This is a very good time for us to get to the finest diving spots that these islands have to offer," the captain of the Aggressor, Erwin Westby, told me with a unique English accent.

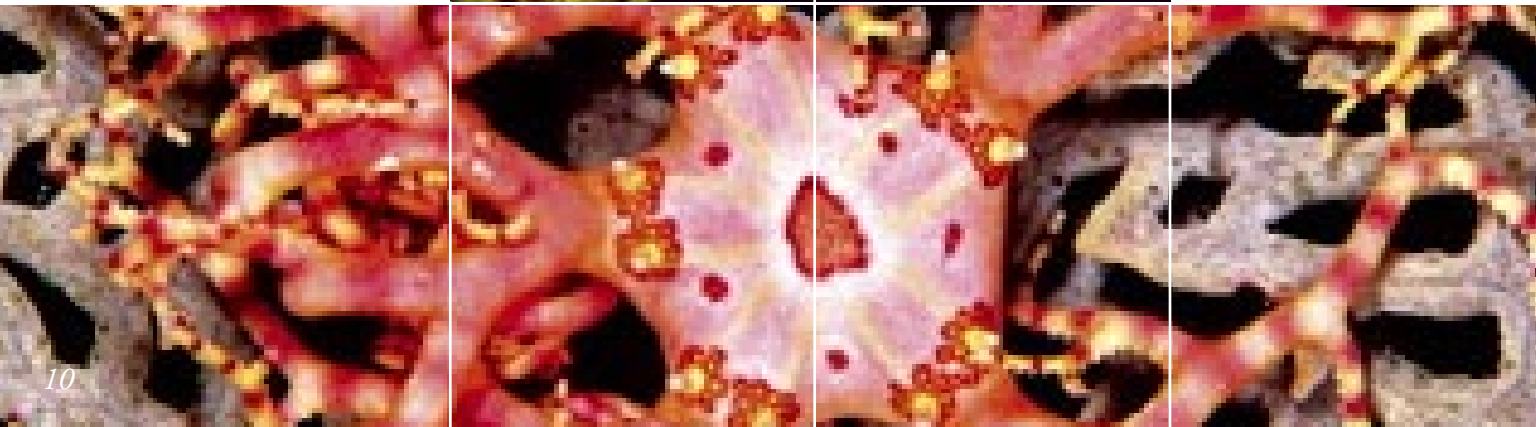
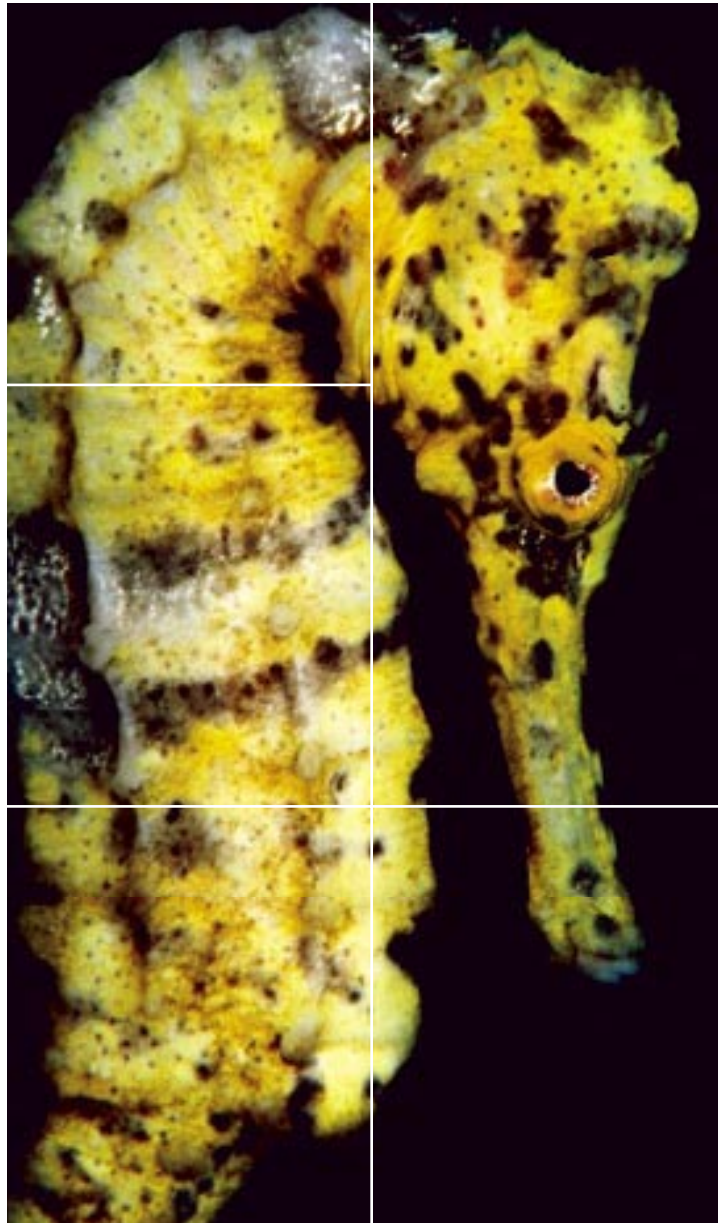
For ten days we visited the best that these islands hide under their crystalline waters. We first explored the coasts of the older sister, Roatan and then directed ourselves to the picturesque Cayos Cochinos. We left as the final destination the mythical Utila, known as one of the few places in the world where you can find the biggest fish of all: the whale shark.

Luego de las primeras once inmersiones realizadas sólo en las costas de la isla Roatán me resultó fácil comprender por qué esta isla puede por sí sola convertirse en destino turístico. Sumado a la gran variedad de lugares que se pueden visitar en tierra, como el Parque de las Flores, la Granja de las Iguanas y los del-fines del Instituto de Ciencias Marinas, esta isla ofrece la increíble oportunidad de alojarse en hoteles que se encuentran a pocos metros de los principales lugares de buceo. En tres días alrededor de la isla tuve encuentros frontales con tiburones, con enormes y mansas anguilas morenas —que custodiaban los restos de un enorme barco conocido como *El Águila*— y pude introducirme en un alucinante laberinto de estrechos canales submarinos repletos de paredes de coral conocido como Mary's Place.

No obstante, aún estaba cerca de los hoteles, de la gente y seguía con la idea de encontrar esos arrecifes que, según había oído decir, se podían comparar con jardines de coral repletos de coloridos habitantes.

After the first eleven immersions made off the coast of Roatan Island alone, it was easy for me to understand why this island could become a tourist destination in itself. It affords visitors the incredible opportunity to stay in hotels located just a few feet from the main diving spots, in addition to the great variety of places to visit on land, such as the Flower Garden, the Iguanas Farm and the dolphins at the Roatan Institute for Marine Sciences. During three days around the island, I had face to face encounters with sharks, enormous and docile brown eels which watch over the remains of an enormous ship known as "El Águila" (The Eagle). And I could introduce myself to a fascinating labyrinth of narrow underwater canals full of coral walls, known as Mary's Place.

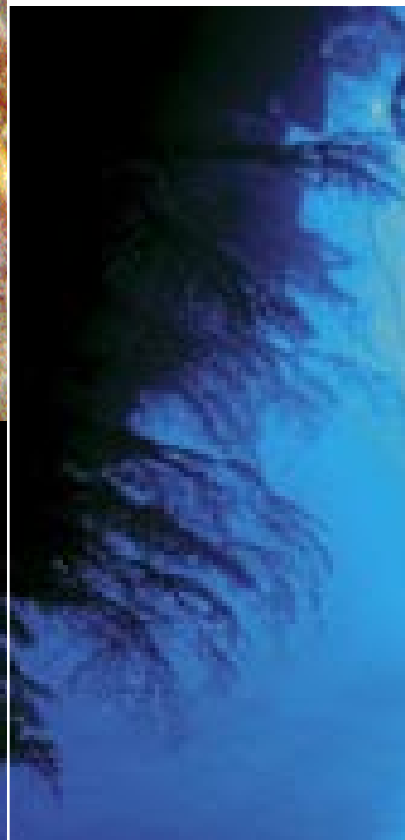
Nevertheless, I was still close to the hotels and people. I entertained the idea of finding those reefs that, according to what I had heard, could be compared to gardens of coral full of colorful inhabitants.



Dejamos Roatán y nos dirigimos a los minúsculos Cayos Cochinos; específicamente a dos lugares de buceo conocidos como Toon Town I y II. Según Eddie, guía de buceo del *Aggressor*, este lugar es el clímax del color y de la diversidad en flora y fauna que estas islas ofrecen. Esta zona comprende dos islas principales, Cochino Grande y Cochino Pequeño, y trece cayos de diferentes tamaños. El mundo secreto que esconden estos arrecifes, en buena parte es representado por animales tan pequeños que apenas alcanzan medio centímetro.

We left Roatan and made off for the tiny Cayos Cochinos, specifically to two diving spots known as Toon Town I and II. According to Eddy, the diving guide for the Aggressor, this spot is the pinnacle of color and diversity of flora and fauna that these islands offer. This zone is made up of two principal islands, Big Cochino and Small Cochino, as well as thirteen keys of differing sizes. The secret world hidden by these reefs is represented in good part by organisms so small that they don't even measure a quarter inch.

We anchored in front of some spectacular green islets that, like mushrooms, came out of the azure waters and housed small huts for fishermen. In spite of it all, something didn't seem to be right. From the boat's deck



© Stephen Frink/DOBBS

Anclamos frente a unos espectaculares islotes verdes que, a manera de hongos, sobresalían de las azules aguas y albergaban pequeñas cabañas de pescadores. A pesar de todo, algo parecía no estar bien. Desde la cubierta del barco veía las aguas turbias, hasta podría decir que eran



ISLAS

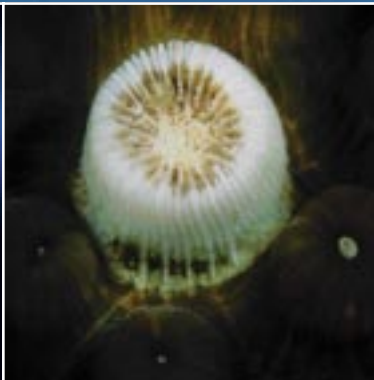
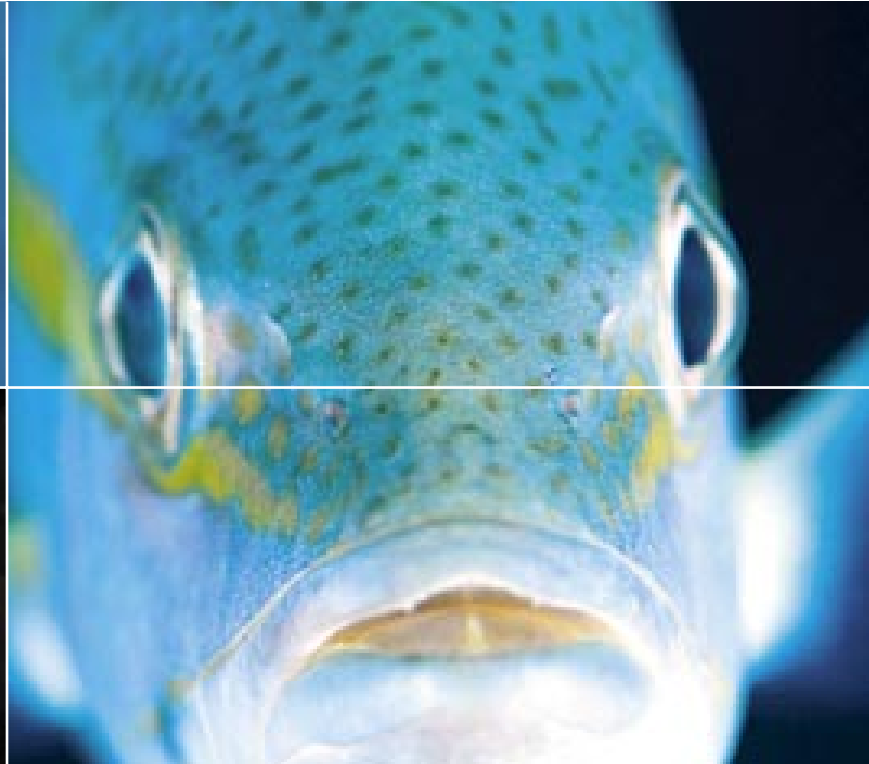
lechosas. Estaba por empezar a lamentarme cuando alguien de la tripulación gritó, “¡Qué suerte la nuestra!”. No entendí hasta que nos sumergimos y me di cuenta que el color del agua se debía a millones de pequeñas e inofensivas medusas transparentes que se dirigían al sur llevadas por la corriente. Bajo el manto de medusas entendí la promesa de Eddie, los arrecifes de Cayos Cochinos eran lo que estaba buscando.

Durante los siguientes tres días permanecí bajo el agua por muchas horas, extasiado con lo que había encontrado. Cangrejos decoradores —conocidos por sembrarse a sí mismos minúsculas esponjas para pasar inadvertidos— multicolores peces gobios defendiendo agresivamente sus propiedades en el arrecife y cientos de púrpuras flores submarinas, o tunicadas, conformaron parte de a veces desapercibido espectáculo que se lleva a cabo en los intrincados vericuetos del arrecife.

I saw the muddy waters, which could even be described as milky. I was just about to start feeling sorry for myself when someone from the crew shouted, “We are so lucky!” It wasn’t until we made our dives that I realized that the color of the water was due to millions of small and harmless transparent jellyfish which were being carried southward by the current. Under the cloak of jellyfish I understood Eddie’s promise, the reefs of Cayos Cochinos were what we were looking for.

During the following three days, I remained submerged for many hours, enraptured by what I had found. Decorated crabs, known for planting miniscule sponges on themselves so they would pass without being seen, multi-colored gudgeon fish aggressively defending their places in the reef and hundreds of submarine purple flowers, or tunicates, made up part of the sometimes unnoticed spectacle that was taking place in the intricate rugged path of the reef.

© Ivor Fulcher/OORBIS



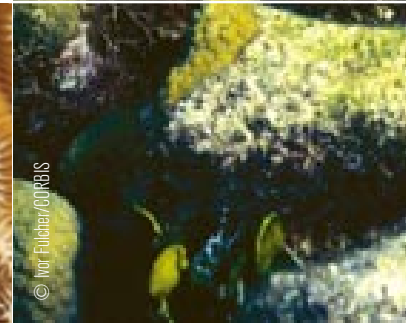
Por último seguimos en sentido sur oeste de Roatán hacia Utila, la isla que permite ver el amanecer y el atardecer prácticamente desde cualquier lado de su territorio. No tuve la suerte de encontrar al gigantesco e inofensivo tiburón ballena, pero sí de explorar el impresionante Halliburton, un barco de más de 60 metros de eslora que fue hundido intencionalmente, a principios de 1998, con la finalidad de atraer animales y crear un arrecife mediante el incremento del espacio submarino habitable. Las condiciones ambientales jugaron a nuestro favor y pude realizar una de las inmersiones más cotizadas en esta isla en un lugar llamado Black Hills, un bosque de cavernas y coral repleto de cardúmenes de peces y gigantes esponjas fosforescentes.

Luego de casi 40 inmersiones, no puedo más que halagar la riqueza que existe bajo las aguas de estas islas y, sobre todo, mantener mi asombro por haber corroborado que el gran tamaño y popularidad de ciertos animales puede quedar a veces opacado por minúsculos seres que con formas, colores y tamaños inverosímiles pueden fácilmente sobresalir en el escenario submarino.

Lastly, we went to the southwestern part of Roatan until Utila, the island that allows you to see sunrise and sunset from practically any spot on land. I wasn't lucky enough to see a gigantic and harmless whale shark, but I did get to explore the impressive Halliburton, a boat over 197 feet in length that was intentionally sunk at the beginning of 1998, with the purpose of attracting animals and create a reef by increasing the habitable underwater area. The environmental conditions were in our favor and I was able to make one of the most popular dives off this island in a place called Black Hills, a forest of caverns and coral chock full of shoals of fish and gigantic phosphorescent sponges.



© Ivor Fulcher/CORBIS



© Ivor Fulcher/CORBIS





After almost 40 dives, the only thing I can do is admire the richness that exists underneath the waters of these islands and, above all, maintain my amazement for having confirmed that the great size and popularity of certain creatures can at times remain hidden by minuscule beings that with their fascinating forms, colors and sizes can easily stand out on this underwater stage.

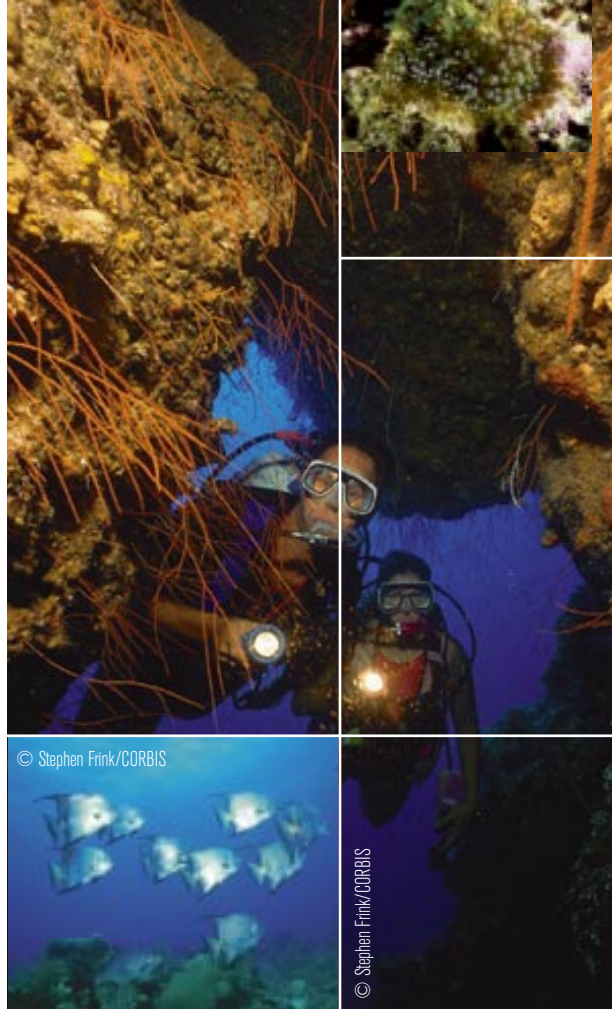
© Stuart Westmorland/CORBIS



ISLANDS

Las Islas de la Bahía constituyen un importante patrimonio ecológico, que debe ser adecuadamente administrado para mantener su riqueza biológica y, al mismo tiempo, preservar su estado dentro del circuito internacional de turismo ecológico y de buceo. Antes de subir al mismo pequeño avión que me trajo a estas islas, leí con mucha alegría en el diario *La Tribuna* que las autoridades hondureñas se acababan de reunir para definir un plan de acción que buscará el desarrollo sostenible y el cuidado de los arrecifes. ¡Que así sea! 

The Bay Islands make up an important ecological patrimony that should be adequately managed in order to maintain its biological richness and, at the same time, preserve its place within the international circuit of ecotourism and diving. Before boarding the same plane that brought me to these islands, I read in the newspaper “La Tribuna” (The Tribune) happily that the Honduran government had just met to design an action plan for the sustainable development and care of the reefs. I hope this happens! 



¿Cómo llegar?

Desde Norte, Centro, Suramérica y el Caribe, **Copa Airlines** ofrece un vuelo diario a Tegucigalpa, a través de su Hub de las Américas en Ciudad de Panamá. De Tegucigalpa se toma vuelo a San Pedro de Sula con escala en La Ceiba y conexión a Roatán.

¿Cuándo ir?

El mejor momento para visitar las islas es durante la temporada seca, de noviembre a mayo; sin embargo, ésta es también la temporada de más turistas, precios más altos y menos hoteles disponibles. Entre julio y noviembre es la temporada de lluvias y huracanes.

Más información

www.bayislandstourism.com

¿Dónde quedarse?

Anthony's Key Resort:

www.anthonys-key.com

CoCo View Resort:

www.cocoviewresort.com

Fantasy Island Beach Resort:

www.fantasyislandresort.com

Roatán Yacht Club: www.roatanyachtclub.com

Getting There

Copa Airlines offers a daily flight to Tegucigalpa From North, Central and South America, and the Caribbean through its Hub of the Americas in Panama City. A flight leaves for San Pedro de Sula from Tegucigalpa with a stop in La Ceiba and a connection to Roatan.

When to Go

The best time to visit the islands is during their dry season, from November to May. But, this is also high season for tourists, with higher prices and less hotel availability. From July to November is the rainy season and hurricane season.

More Information

www.bayislandstourism.com

Where to Stay

Anthony's Key Resort: www.anthonys-key.com

CoCoView Resort: www.cocoviewresort.com

Fantasy Island Beach Resort:

www.fantasyislandresort.com

Roatan Yacht Club:

www.roatanyachtclub.com

